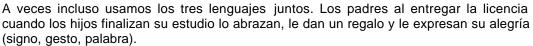
14. LOS SACRAMENTOS: SIGNOS DE VIDA

I. A la luz de la realidad

Nadie ignora que el «viento norte» trae lluvia; que la banderita roja en los caminos indica peligro; las lágrimas señalan dolor o emoción; los surcos en el campo indican futuras siembras, el árbol en flor nos habla de los frutos venideros...

Los seres humanos necesitamos comunicarnos y para eso, utilizamos no sólo los signos, sino también gestos y palabras, Ej.: Cuando el bebé tiene hambre llora y la mamá entiende ese lenguaje.





El ser humano es sociable, necesita comunicarse; a través de su cuerpo expresa las ideas, los sentimientos, las vivencias de su espíritu.

El hombre y la mujer de hoy son creadores de símbolos. Estos pueden expresar toda la riqueza de su interioridad, como ser: las manos que se estrechan simbolizan solidaridad; el abrazo, la alegría del encuentro; el corazón, amor.

Pero también desvían la atención hacia bienes aparentes, pasajeros. Para promover algún bien de consumo, los Medios de Comunicación Social suelen utilizar mujeres bonitas, ambientes ricos, dinero fácil... en resumen el que consume ese producto es una persona feliz, con todos sus problemas solucionados, sin preocupaciones.

Toda esa escenificación ritual y simbólica, son como los «sacramentos profanos».

Recordemos que todo signo o rito está compuesto de dos elementos, la cosa, gesto o dibujo y la realidad que quiere expresar. Si esta realidad desaparece, la cosa, el gesto o el dibujo pierden su valor, están vacíos de sentido. Por ejemplo si en la carretera el peligro fue solucionado y no se sacó el letrero o la banderita roja, éstos dejaron de tener sentido.

No todos los signos son auténticos; pueden ser frutos de la rutina, mecánicos; inspirados por el interés, la hipocresía, la costumbre social...

SIGNOS Y "SIGNOS"

- 1. Anota algunos signos que usamos en nuestra vida diaria y piensa el significado que éstos tienen para ti.
- 2. Anota 3 signos que han dejado de tener significado para la mayoría de las personas.

II- A la luz de la Sagrada Escritura

También Dios usa símbolos para comunicarse con la humanidad. El mundo, las cosas, los hombres y mujeres están empapados de la vida de Dios. Por eso, son sacramentos, son signos de la presencia de Dios entre nosotros.

La máxima expresión de sacramento es Jesucristo, porque es la perfecta imagen de Dios invisible encarnada en un hombre concreto. "... Y la palabra se hizo carne y habitó entre nosotros" (Jn 1,14)



"Mucha gente se cruzó con El sin verlo, ni oírlo, sin ni siquiera darse cuenta de su existencia. Y cuando Jesús pasó de la muerte a la vida, a nadie impuso su resurrección. Sólo lo vieron (y lo ven) aquellos que aman, creen y esperan".

También decimos que la Iglesia es el sacramento de Cristo porque es la encargada de hacerlo visible y presente en el mundo después de su Ascensión a los cielos.

La Iglesia es el lugar escogido por Jesús para manifestarse. "Donde dos o tres están reunidos en mi nombre, allí estoy yo" (Mt 18,20).

Ella como madre, atenta al crecimiento en la fe, la esperanza y el amor de sus hijos utiliza símbolos visibles, concretos que son los SIETE SACRAMENTOS que resumen y actualizan la salvación de Cristo en las distintas etapas de la vida.

Tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento; Dios entra en contacto con la humanidad, sirviéndose de los mismos modos con que hombres y mujeres nos comunicamos entre nosotros, es decir, con gestos, palabras y signos. Uno de los más frecuentes es el fuego, se manifiesta así a Moisés en la zarza ardiente (Ex 3,1ss.); al pueblo en la columna de fuego (Ex 13, 21-22) El rayo es "el fuego de Dios" (2 Rey 1, 12).

Jesús también emplea signos para comunicarse: acoge, por ejemplo, a los niños y los presenta como signos de las condiciones para entrar al Reino de los Cielos (Mc 10, 15); cura al paralítico, al ciego de nacimiento, los escoge para significar su poder de perdonar los pecados; emplea el símbolo de la vid y los sarmientos para indicar la necesidad de la comunión con El.

La diferencia entre los signos utilizados por Dios y los utilizados por nosotros está en que los de Dios no sólo significan la salvación, sino que la producen.

LENGUAJE SIMBÓLICO DE JESÚS

- Lee Lc 24,13ss, anota ¿cuál es el signo que hace que los discípulos reconozcan a Jesús?
- ¿Qué significan estas palabras de Jesús?
 - "Quien me ve a mí, ve al Padre" (Jn 14, 9)
 - "Tuve hambre y me dieron de comer" (Mt 25, 35)
 - "El que me recibe a mí, recibe a Aquel que me envió" (Mt 10, 40)

III. A la luz de las enseñanzas de la Iglesia

1. ¿Qué son los Sacramentos de la Iglesia?

Jesús continúa viviendo y salvándonos mediante su Espíritu de amor presente en la Iglesia.

Los Sacramentos son acciones del mismo Jesucristo que se prolongan a través del tiempo, en signos sensibles y eficaces, que nos dan o nos aumentan la gracia.

- a) **Son Signos**, porque la gracia sobrenatural que contienen no puede ser expresada racionalmente con las palabras o gestos.
- b) Son eficaces, no sólo significan la gracia sino que la comunican.
- c) Sólo Cristo puede unir lo espiritual con lo material.



La Iglesia enseña que la eficacia de los sacramentos no es automática como la de una inyección o de un remedio; sino lo fundamental en quien lo recibe, **es la fe en Dios y en Jesucristo Salvador**. Exigen cooperación: el don de Dios es **gratuito**, pero su validez depende de nuestra intervención.

e) Manifiestan y construyen a la Iglesia.

El sacramento no sólo sirve al que lo recibe, sino también a toda la comunidad cristiana que se construye, se alimenta, crece y se unifica en Cristo a través de los sacramentos.

f) Los sacramentos son celebraciones, es decir, acciones rituales, comunitarias y solemnes que expresan el sentido gozoso de la existencia humana.

2. Siete manantiales de vida eterna.

"Los sacramentos de la Nueva Ley son siete: Bautismo, Confirmación, Eucaristía, Penitencia, Unción de los enfermos, Orden sacerdotal y Matrimonio. Los siete sacramentos corresponden a todas las etapas y todos los momentos importantes de la vida del cristiano: dan nacimiento y crecimiento, curación y misión a la vida de fe de los cristianos". (CEC 1210)

"Mediante los sacramentos de la iniciación cristiana, el Bautismo, la Confirmación y la Eucaristía, se ponen los fundamentos de toda vida cristiana..." (CEC 1212)



IV. Institución, división y ministros de los Sacramentos

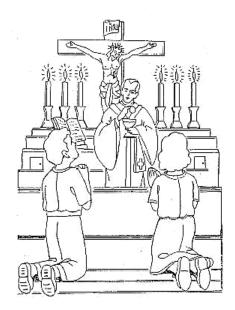
En el sentido etimológico, la palabra latina "sacramentum" es un sustantivo que se deriva del adjetivo "sacer" – "sacra", "sacrum" – que significa algo que santifica ("res sacrans") y equivale en griego a la voz "misterio" (cosa oculta, sacra, o secreta).

1. Institución de los Sacramentos:

Todos los sacramentos fueron instituidos por Cristo. Él determinó la gracia y el signo sensible correspondiente para cada uno de ellos. Esto fue definido por la Iglesia en el Concilio de Trento como verdad de fe.

Los sacramentos instituidos por Cristo fueron siete, ni más, ni menos. Todos ellos corresponden a las diferentes etapas de la vida de un cristiano: nacimiento, crecimiento, curación y la misión que cada cristiano tiene (ver CEC N^{os} 1113 – 1210). En cierto modo, es una semejanza entre las etapas de la vida natural y la vida espiritual.

Aunque en ninguna parte de la Biblia encontramos un texto que hable de todos ellos juntos, encontramos diferentes pasajes que hablan de ellos de manera clara y explícita:



- Bautismo: "Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo" (Mt 28, 29). "Y les dijo: Id por todo el mundo y proclamad la Buena Nueva a toda la Creación. El que crea y sea bautizado, se salvará, el que no crea, se condenará" (Mc 16, 15-16). "Respondió Jesús: En verdad, en verdad te digo: el que no nazca de lo alto no puede ver el Reino de Dios" (Jn 3, 5).
- Confirmación: "Entonces les imponían las manos y recibían el Espíritu Santo" (Hechos 8, 17; 19, 6).
- Eucaristía: "Mientras estaban comiendo, tomó Jesús el pan, y lo bendijo, lo partió, y dándoselo a sus discípulos, dijo: 'Tomad, comed, este es mi cuerpo. Tomó luego una copa y, dadas las gracias se la dio, diciendo 'Bebed todas de ella" (Mt 26, 26-27). "Y mientras estaban comiendo, tomó pan, lo bendijo, lo partió y se lo dio y les dijo: 'Tomad, éste es mi cuerpo" (Mc 14, 22)
- Reconciliación: "Yo os aseguro: todo lo que atéis en la tierra quedará atado en el cielo, y todo lo que desatéis en la tierra quedará desatado en el cielo" (Mt 18, 18). "A quienes les perdonéis los pecados, les quedarán perdonados; a quienes se los retengáis, les quedaran retenidos" (Jn 20, 23).
- Unción de los Enfermos: "expulsaban a muchos demonios, y ungían con aceite a muchos enfermos y se curaban" (Mc 6, 13). "¿Está enfermo alguno entre vosotros? Llame a los presbíteros de la Iglesia, que oren sobre él y le unjan con óleo en el nombre del Señor" (Sant 5, 14).
- Orden sacerdotal: "No descuides el carisma que hay en ti, que se comunicó por intervención profética mediante la imposición de manos del colegio de presbíteros" (1Tim 4, 14).
- Matrimonio: "De manera que ya no son dos, sino una sola carne. Pues bien, lo que Dios unió no lo separe el hombre". (Mt 19, 6). "Por eso dejará el hombre a su padre y a su madre y se unirá a su mujer, y los dos se harán una sola carne. Gran misterio es éste, lo digo con respecto a Cristo y a su Iglesia" (Ef. 5, 31-32).

2. División de los Sacramentos

2.1. Sacramentos de Iniciación:

Son los que ponen los fundamentos de la vida cristiana, Bautismo, Confirmación y Eucaristía.

"La participación en la naturaleza divina que los hombres reciben como don mediante la gracia de Cristo, tiene cierta analogía con el origen, el crecimiento y el sustento de la vida natural. En efecto, los fieles que han renacido por el Bautismo, se fortalecen con el Sacramento de la Confirmación y finalmente, son alimentados en la Eucaristía con el manjar de la vida eterna, y así por los sacramentos de iniciación cristiana, reciben cada vez con más abundancia los tesoros de la vida divina y avanzan hacia la perfección de la caridad" (CEC № 1212).

2.2. Sacramentos de Curación:

Son los que curan, así como Cristo, médico de cuerpo y alma curó y perdonó durante su vida terrena y quiso que la Iglesia continuase, con la fuerza del Espíritu Santo, su obra de curación y de salvación. Esta es la finalidad de la Reconciliación y la Unción de los Enfermos. (Cfr. CEC № 1421)

2.3. Sacramentos al Servicio de la Comunidad:

Los sacramentos de Iniciación fundamentan la vocación a la santidad y la misión de evangelizar al mundo. El Orden y el Matrimonio, son los que van ordenados hacia la salvación de los demás. Ayudan a la salvación personal, pero ésta se logra por medio del servicio a los otros. (Cfr. CEC № 1533 – 1534).

3. Ministros de los Sacramentos

Cada uno de los siete Sacramentos puede ser presidido por algún ministro, ya sea consagrado o laico. A continuación les presentamos un breve cuadro ordenado por Sacramento, que nos muestra quienes son ministros ordinarios (que les corresponde por su grado), o bien ministros extraordinarios (en ocasiones, según caso de necesidad y con la respectiva delegación del Obispo o Sacerdote).

Ministro Sacramento	Ministro laico	Diácono	Presbítero	Obispo
Bautismo	E	0	0	0
Confirmación			E	0
Eucaristía	E	0	0	0
Penitencia			0	0
Matrimonio	E	0	0	0
Ordenación				0
Unción			0	0

O= ORDINARIO E= EXTRAORDINARIO